

indivisam charitatem. Sic unibus Domini sumus, & in membra eius transformamur. Veis la union de los dos dedos, para tocar el Sacramento Santissimo: Esta es la que se pide à los combidados à esta mesa, y cena soberana, para recibir sus divinos frutos, y efectos: *Exi in plateas: exi in vias.*

§. VI.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS NO se abren para tocar otra cosa, es que enseñan al Cristiano.

28 **V**Ltimamente, Catholicos: No es bien dexar de advertir en estos dedos vnidos. Qué? No se patais, que de ide que se ven para tocar la Hostia conflagrada, no se abren sino para bolverla à tocar? Lo advirtió Guillermo Durando: *Nec distinguuntur, nisi quando oportet hostiam tangi.* Sabéis la razon? Ya la dize el mismo, Porque dedos dedicados à tocar el Cuerpo Santissimo de Nuestro Redemptor en este Sacramento, ya no han de tocar otra cosa: *Ne videlicet aliquid tangerent, post tactum Corporis Christi.* O manos de Sacerdotes, yo lo mucho que estos dedos nos dicen! O corazones de todos significados en estos dedos! Tocamos, recibimos este Sacramento inefable? Y qué tocamos despues? Ay dedos, ay corazon para el juego? Para el vicio? Cuydado, cuydado, que no feremos de los dedos admitidos à los frutos regalados de esta divina cena. Muchos de los Israelitas comieron el manna, y incurrieron con la muerte en la indignacion de Dios: *Manducaverunt patres vestri manna, & mortui sunt.* Pero por qué murieron con la muerte temerosa espiritual, comiendo el pan de la vida? Porque le comieron sin espíritu? Así lo ponderaba San Agustín. Pero aun fué por mas, dize Masio. Quando los Israelitas caminaban à la tierra de promission, al passar por la tierra de los Mohabitas, y del monte Seir, les compraron viandas para comer. Qué es esto? Dandotes Dios el pan de el Cielo, bulcan, compran, y comen manjares de la tierra! Por esto merecieron la muerte, y la indignacion divina: *Et mortui sunt.* Recibir el vivo pan del Cielo, y luego entregarse à las cosas de este mundo? Bolver al afecto de los vicios, despues de comulgar? O almas, que es enojar à Dios, despues de privarse de los frutos de la Comunión santissima: *Mortui sunt.*

Durand. in ration. lib. 4. cap. 43.

Fido Desp. serm. 70. n. 23.

Ioann. 6.

Aug. tr. 26. in Ioan. Diut. 2. v. 20. Masio in Ioseph. 1.

29 No ha de ser así, sino, como los dedos escogidos, negarse, cerrarse à todo otro afecto de la tierra, como los dedos se cierran para no tocar otra cosa. Es muy de notar lo que refiere Eliano de el nido de las aves Alciones. Formanle (dize) tan fuerte, que ni aun puede deshazerle con el hierro. Lo particular aora: le forman tan à su medida, que no admite à otra criatura, sino à su Artifice: *Solum illam suscipere potest.* Qué bello nido, para imitado del corazon que comulga! Recibiste, Cristiano, à Jesu Christo? Guardate de admitir en tu corazon otra cosa agena de Jesu Christo. O quien viera en los que comulgan lo que se vio en aquel sacrificio que ofreció el Propheta Elias, en competencia de los Gentiles, ó Idolatras! Qué sucedió? Que baxando fuego del Cielo, consumió la víctima, la leña, y hasta las piedras, y el polvo: *Cecidit ignis Domini, & voravit holocaustum, & ligna, & lapides, pulverem quoque.* No es caso admirable? Para que se conociese el Dios verdadero no bastaba que el fuego consumiese la víctima? No ay duda (dize Theodoro) pero con vino que consumiese lo demás. Para qué? Ya responde. Si consumida la víctima, quedasse el Altar con sus piedras, no es cierto que pudieran despues ofrecer en el otra víctima profana? Ya se ve. Pues para que no aya víctima profana en Altar ya conflagrado al verdadero Dios, consume el fuego, no solo la víctima, sino el Altar, y las piedras, y ni aun polvo quede del antiguo Altar, en que se ofreció sacrificio al Dios verdadero: *Consumpsit non solum ligna, & sacrificium, sed, & pulverem, & lapides (aora) ne afficeretur iniuria divinum Altare, impijs illis sacrificia demonibus offerentibus.*

Quo. Elian. lib. 9. cap. 17.

1. Reg. 18. Abulc. lib. 2. 13.

Theodor. lib. 9. 56.

Bonav. 1. de prep. ad Miss. c. 5.

30 O sea así, Catholico, y vease así en tu corazon, quando has llegado à esta soberana Cena! Y pues hiziste de tu corazon alta, para ofrecer tu espíritu à tu Dios, aya fuego del Cielo: *Ignis Domini*, fuego de amor fervoroso, ardiente, que no dexa Altar, ni piedras, ni aun polvo en que ofrecer sacrificios profanos al vicio, à la vanidad, al mundo, y al demonio, para hazerte digno de los divinos efectos de esta cena soberana; que no han de tocar otra cosa los dedos que tocaran à Jesu Christo en este Sacramento inefable. Sea así, clemantissimo Padre de la familia grande de los Christianos, para ser admitidos à los frutos de tu divina cena; que ya no nos escusaremos, soberbios, codiciosos, ni torpes; sino renunciando estos vicios, y aun los naturales afectos de carne, y sangre, desde luego nos ofrecemos, vnidos en Christiana caridad, à solo amar,

amarte, sin admitir en nuestro corazon otra cosa que no sea de tu divino agrado. Admitenos, Señor, ó tu cena, à sus frutos, à tu amor, à la práctica de todas las virtu-

des, para servirte hasta vna muerte en tu gracia, con que passar à glorificarte en tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXXIII.

Y DEZIMOQUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la espiritual Comunión.

Caro me a vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 **S**I como es grande, inmenso, y extremado, el poder, el amor, y la liberalidad de Jesu Christo Señor Nuestro en este Sacramento inefable, se comunica à las almas que le reciben, à la medida de su piadosissima inclinacion, facilmente configuieran todas aquella grande perfeccion, que desea este Señor comunicales; pero se ve que reprime su inclinacion. Porqué? Preguntad al Sol (Catholicos) porqué no comunica toda su luz, y calor en vna cosa? Y os dirá que no queda por su prontitud; si porque no halla ventana por donde caminar de lleno su luz, y su calor. Preguntad al rio caudaloso, porque da sus aguas con escasez? Y os dirá luego, que no queda por su liberalidad; si porque no llevan vasos competentes para recibir con abundancia sus aguas. Preguntad al fuego, porqué no calienta à todos, porqué no arde igual en todas las materias, que se le aplican? Y hallareis que responde, que no quedando por su actividad, queda por la dilinita disposicion de las materias. Pues esto mismo nos dize Jesu Christo Nuestro Señor desde aquel Altar. Es Sol, con el lleno de la luz, y calor de su Divinidad en el cuerpo de su Humanidad Santissima: *Sol iustitia.* Es rio caudalossimo de santidad, que corre con impetu de amor à comunicarse: *Fluminis impetus.* Es fuego de actividad incomparable, para transformarnos en si: *Ignis consumens est.* Pero si no halla ventana, vaso, y materia, no obra con la plenitud que desea este Sol, este rio, y este fuego, porque solo comunica sus efectos (dize San Pachaño) segun halla en las almas la disposicion: *In Christo Divinitatis plenitudo manet; in te autem de plenitudine, non quanta est, sed quantum idoneus fueris præsatur.*

Similes. Ansel. lib. de Sac. Alt. c. 9. Catar. Sen. Dialog. tr. 3 cap. 110.

Malach. 4. Psalm. 45. Orig. ho. 13. in Exech. Deuter. 4. Esych. cent. 1. cap. vite. Pachañ. lib. de Euchara. cap. 17.

Genesi 44.

Olefi. ibid. ad mat. 108.

2 Acordaos de los hermanos del Joseph antiguo, quando fueron à Egypto la segunda vez. Llegó el tiempo de despedirse, para bolver à tierra de Chanaan: y mandó Joseph à su mayordomo que le diese trigo para alimentarle en su tierra. Quanto? Oygamos como lo dize: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere.* Manda que les llenen los sacos que traen, todo quanto trigo en ellos cupiere. Joseph provido: Y si estos sacos fuesen tan grandes, que dexasen exhaustos los graneros? Que los llenen *Imple saccos.* Y si fuesen tan cortos, que no llevasen trigo para dos jornadas? Que se llenen tambien: *Imple saccos.* No se buscaran otros sacos, en que lleven trigo, de fuerte que ni parezca miserable, ni prodigo! Ellos que traen han de ser, dize el Patriarca: *Imple saccos eorum.* Arrelgaras el credito de tu providencia. Antes asegura el credito de su amor, dize Oleastro: *Hac est mensura, quam facere so-*

les amor. De qué suerte? Dandoles lo que pueden recibir, y midiendo el trigo en los sacos segun su capacidad: Quantum possunt capere. Si diera mas de lo que cabe en los sacos, expusiera el favor al desperdicio. Si diera menos, pareciera menor su liberalidad. Pero dando todo quanto cabe, muestra la prudencia de su liberalidad, y su amor, midiendo por el vacío, y disposición de los sacos, el lleno mayor, o menor de el beneficio: Quantum possunt capere. Hac est mensura, quam facere solet amor. Adita es (dize San Laurencio Jusliniano) la medida con que comunica sus efectos admirables este soberano Sacramento. Promptos tiene aqui Jesu Christo los graneros, con la abundancia de sus favores, para darlos con inmenso amor. Vea la alma que los llega a recibir, que vaso trae: que segun la disposición del vaso, será la comunicacion de los favores:

In sui corporis Sacramento mirifice operatur, non tamen uniformiter, sed iuxta dispositionem virtutisque fumentis.

3 No es lo que pasó con los Prophetas, Elias, y Eliseo? Vno, y otro representavan a Jesu Christo Nuestro Señor, dizen Origenes, Ruperto, San Agustín, y San Bernardo; y vno, y otro representan a su Magestad en este soberano Sacramento (dize Drogon Hostiense, y San Juan Chrysostomo) en donde asentandose se quedó oculto con la mysteriosa capa de aquellos accidentes. Pues aora, De vno, y otro leemos dos resurrecciones: porque Elias bolvió a la vida a vn hijo de la viuda de Sarepta: y Eliseo resollituyó tambien a la vida a vn hijo de la Matrona de Sopa; pero es digna de advertir la diferencia entre vna, y otra resurreccion. Elias (dize el texto sagrado) se estendió sobre el niño difunto: Expandit se super puerum. Eliseo se encogió para ponerle sobre el cuerpo de el niño: Incurvavit se super eum. Se estrechó con el niño (dize San Bernardo) reduciendose a la medida de su cuerpo: Ad mensuram pueri sui corporis sese contraxit. Ya advertis Fieles, la diferencia. Por qué vno fe estrecha, y otro se dilata, al dar la vida milagrosa? Si ambos representan al mismo Jesu Christo, que comunica su vida divina en este Sacramento inefable; por qué es esta diferencia al comunicar esta vida? Está la causa en los difuntos? No: que vno, y otro eran niños. Está en las madres? No: que ambas eran caritativas. Pero causa la diferencia mysteriosa la diferente habitacion, que vna, y otra prepararon a los Prophetas. A Eliseo dispuso la Sunamite vn cenaculo, que advierte el texto sagrado que era pequeño: Cenaculum parvum. A Elias hospedó la otra viuda en otro cenaculo de su casa; pero no se llama pequeño: Cenaculum ubi ipse manebat. Veafe pues (dize vna docta pluma) que se mide el beneficio a la medida de la habitacion: Pro modo hospitij fuit modus beneficii. Eliseo se estrecha para vivificar al niño, porque era su cenaculo estrecho: Incurvavit se; pero Elias que tiene cenaculo dilatado, se dilata al comunicar el favor: Expandit se para que entendian las almas que desean resucitar el fervor difunto, al hospedar a Jesu Christo Nuestro Señor en este Sacramento, que serán los efectos segun la preparacion del hospedage: Pro modo hospitij fuit modus beneficii. A coraçon vacío de tierra, y dilatado, corresponden dilatados los favores: Expandit se: Y a coraçon estrecho con afectos de tierra corresponden estos favores, estrechos: Incurvavit se.

4 Ea, Fieles: he supuesto esta doctrina de la preparacion, y disposición para comulgar; porque deseo by tratar de vna importantísima disposición, en orden a no estrechar los efectos, y favores de la Comunión Santísima. Esta disposición es la Comunión Espiritual. No nos detengamos en solicitar la gracia para el acierto, y fruto que deseo, por médio de la poderosa intercesion de Maria Santísima. AVE MARIA.

Laur. In fl. ser. de Euchar. n. 9.

Orig. ho. 33. in Luca. Ruy. li. 5. in lib. Reg. c. 7. August. in Psalmo 83. Bern. ser. 16. in Cant. Drogon de Sac. r. Aff. Chry. do. 2. ad pop.

Hincmar. eucor. 5. Remig. 3. Reg. 17. 4. Reg. 4. Bern. ser. 16. in Cant.

Heumen. in Joseph. ac. 10. c. 30.

Caro



Caro mea vere est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

DISTINGUENSE TRES MODOS DE recibir a Jesu Christo Señor Nuestro Sacramentado.

5 Deseo oy mucho la claridad (Soberano Señor de Cielo, y tierra) porque deseo quede bien entendido el assunto que vengo a proponer, por lo que fe confidero utilísimo para todos, si fe aplican mucho a la práctica de la etpiritual comunión. Sabeis, Fieles, qué es comulgar etpiritualmente? El Santo Concilio de Trento, San Alberto Magno, Santo Thomas, San Buenaventura, y comúnmente los Santos Padres, y Doctores Scolasticos y Mylticos, distinguen tres modos de comulgar, segun tres disposiciones de los que comulgan. Vno es quando se recibe a este divino Señor, etpiritual, y sacramentalmente: el segundo, quando solo sacramentalmente fe recibe; y el tercero, quando solo fe recibe con modo etpiritual. Los que fe reciben etpiritual, y sacramentalmente, son los buenos Christianos, que realmente llegan a comulgar con la debida disposición; y estos (dize el grande Alberto) comen, y son incorporados en Jesu Christo: Manducant, & manducantur. Los que fe reciben solo sacramentalmente, son los malos Christianos, que con horribil atrevimiento llegan realmente a comulgar, estando en mal estado de culpa grave; y estos (dize San Alberto Magno) comen, y no comen, porque aunque reciben el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo, no reciben sus soberanos efectos: Manducant, & non manducant. Y los que fe reciben solo etpiritualmente, son los Christianos buenos, que sin llegar realmente a comulgar, percibieron grandes efectos de Jesu Christo Señor Nuestró; y estos (dize el Maestro de Santo Thomas) sin comer, comen; porque sin recibir realmente el Cuerpo de el Señor, son alimentados de su Soberano Etpiritu: Non manducant, sed tamen manducant.

Conc. Trid. sess. 13. ca. 8. Carth. Rom. p. 2. 5. 54. Alb. Magno. serm. 17. de Euchar. D. Tho. 3. p. q. 80. art. 1. q. 104. dist. 9. q. 1. art. 1. & opus. 58. cap. 17. Bona. in 4. dist. 9. q. 1. Alej. ibid. q. 11. memb. 1. Brulef. in 4. dist. 9. q. 2. Tarant. ibi. Suarez. in 2. p. quasi. 78. disp. 62. section 1. Luz. disp. 28. sect. 1. Belarín. de Doct. Conc. 1. p. trat. 2. cap. 4.

yores felicidades en la Encarnacion de el Verbo Divino; y después de describir la paz de los hombres; con su venida al mundo: Habibit lupus cum agno; passa a decir que comerian juntos el becerillo, y el oslo: Vitulus, & ovus pascentur simul. Lo entendis? Ya lo explica el Anglico Doctor. Es becerillo (dize) el cuerpo del hombre: y el oslo es ymbolo de su etpiritu: Vitulus significat corpus: ovus, spiritum. Pues comen juntos, el becerillo, y el oslo, quando el cuerpo, y el etpiritu comulgan juntamente: quando no solo abre el hombre la boea del cuerpo para recibir la forma sagrada, sino que el coraçon, y el etpiritu abre tambien su boca, para recibir sus frutos: Pascentur simul. Santo Thomas: Hi pascentur simul, scilicet vero cibo, id est, carne Christi, et profitibus, & corpori. Y este fue el mysterio de mandar Dios que pudiesen los Israelitas la sangre del cordero, no solo en vno, sino en ambos lados de sus puertas, para librarlo de la muerte: Sument de sanguine eius, ac ponent super utrumque postem: porque para recibir la vida divina que comunica en el Altar este divino Cordero Sacramentado (dize San Gregorio) no solo se ha de recibir por el lado de la boca corporal, sino por la etpiritual tambien, de fuerte que etpiritu, y cuerpo se aunen para formar vna puerta: Sanguis super utrumque postem ponitur, quando non solum ore corporis, sed etiam ore cordis bauritur. Veis aquí (almas) como debe ser la comunión, no solo sacramental, sino tambien etpiritual: que comulgue el etpiritu quando comulga el cuerpo, recibiendo no solo el Sacramento, sino la virtud, y Etpiritu del sacramento Santísimo.

7 Ved aora la comunión, solo sacramental. De esta hablo Isaias (en sentir del grande Alberto) quando dixo de el pueblo de los malos, que fe llegan a Dios con la boca, pero que tienen lejos de su Magestad el coraçon: Appropinquat populus iste ore sicut; cor autem eius longe est a me; porque llegando a comulgar con la boca, tienen lejos el coraçon, por tener en la culpa la voluntad: Appropinquat ore per sacramenti sumptionem; sed cor longe est per peccati voluntatem. Por esto (dize, y lo mismo el Doctor Anglico) se comparan estos pecadores al traidor Judas,

Isai. 17. Bona. in Luca 3. 10. D. Th. opus. 58. cap. 6. Alber. Mag. serm. 6. de Euchar.

Exod. 12.

Alger. lib. 2. de Sacram. c. 20. & 22. Greg. ho. 22. in Evang.

Isaias 29

Alber. Mag. serm. 17. de Euchar. D. Th. opus. 58. cap. 17. Judas.

das, y son sus compañeros. *Socij Iuda traditoris efficiuntur.* Pero advertis en que Oygamos a Nuestro Redemptor. Descubrió a sus Discipulos, que estava en la mesa el traydor, con estas palabras: *Eccc manus tradidit me intem est in mensa.* Reparad, dize: *Eccc, que esta conmigo en la mesa la mano del que me trata de vender.* La mano no mas? La mano, dize Jesu Christo: *Eccc manus.* La mano no mas, explica el gran Padre San Leon; porque aunque es asi que estava alli Judas en la mesa sagrada segun el cuerpo, estava en la traycion con la voluntad. La mano estava alli para recibir el Cuerpo, y Sangre del Mieltro soberano; pero la mano sola: *Eccc manus,* porque su coracon estava con la embidia, falsedad, y furor de sus enemigos: *Eccc manus.* San Leon: *Corpore enim tantum cum carnibus recumbebat; mente autem Sacerdotum invidiam, testium falsitatem, & furorem Imperite debitis amabat.* Veis la comunión de Judas, que es solo sacramental? Sus compañeros son los que comulgan con la culpa grave en el coracon: *Socij Iuda efficiuntur.* Pero, ay de Judas, ay de sus compañeros Que son como el gavilan, o halcon, que comiendo pan, muere (como dize San Agustín) hallando la muerte en donde halla el hombre la conservación de su vida: *Pantus hominem alit, accipitem necat;* porque hallan tales peadores su muerte, y condenación en el pan de vida que reciben en la comunión Sacramental: *Vs homini illi.*

§. II.

COMUNION ESPIRITUAL QUE SEA, y que actos la componen.

8 Entendidos ya estos dos modos de comulgar: Veamos el tercero, que es comulgar espiritualmente, de que con especialidad hemos de tratar oy, ya mirando esta comunión en si misma, ya como disposición para los colmados frutos de la sacramental, visible, y debida comunión. Qué dize este Señor en el Evangelio? *Caro mea vere est cibus.* Que su carne Santísima es comida verdadera. Es porque en este Sacramento inefable es alimento, que conforta, para triunfar de los vicios: satisfice, para aborrecer al mundo; y conserva la vida espiritual, para alabar a Dios, y agradecerle? Atsi el Angelico Doctor. Pero ay mas en este alimento, dize Origenes;

porque es el fruto del arbol de la vida, que no solo alimenta quando se recibe: sino que recrea al espíritu quando se huele. No solo es manjar para el gusto del alma que le come, sino tambien para el olfato espiritual, que sin comer le percibe: *Habens fructum, qui non solum sapore omnes, sed, & odore precedat: & duos animae sensus, idest gustum, & odoratum respicit.* A este olor suavísimo mirava el Espíritu Santo, quando llamó a la memoria de Josias, composición de fragancias de varias confecciones: *Memoria Josia in compositione odoris;* porque siendo este divino Sacramento (como dize David) memoria de las maravillas de Dios, se compone (dize San Alberto Magno) de las preciosas especies aromaticas de la Divinidad, y Humanidad de Jesu Christo, para atraer, y recrear las almas con el suavísimo olor de su amorosa piedad: *Ut suavissima pietatis odore ad se trahat fideles Ecclesiam.* Este es el olor fragrantísimo de aquel balfamo, con que corren las almas en seguimiento de Jesu Christo su divino Espolo, por la imitación sagrada de sus virtudes: *In odorem curramus unguentorum tuorum.* Es el lecho florido oloroso del coracon de la Espola: *Leclulus noster floridus;* porque participa (dize S. Bernardo) de la flor del campo Jesu Christo, a quien debe el olor de sus virtudes, y flores: *Sui participatione fieri, quod retinet, & quod redoleo.*

9 Pero vamos prácticos. Como se percibe el olor de esta divina comida, de esta confección aromática, y balfamo soberano del Altar, aun sin llegar a comer? Estando el lecho del coracon, florido con el olor fragrantísimo de Jesu Christo flores pero es menester (dize el mismo San Bernardo) que se renueven, y repitan las flores de varios actos, y afectos, para que aya en el coracon olor que percibir: *Necesse est sane reparare frequenter, & semper recentiores apponere flores, quod diu odorem suum minime retineant.* Atención pues a las flores de actos, y afectos que ha de tener el coracon, para percibir este olor, que es la comunión espiritual. Denos luz el Santo Concilio. Habla de los que comulgan espiritualmente, y dize son los que comen este pan celestial con el deseo, con la Fè viva, que es la que obra por el amor, en lo que tienen la vitalidad, y fruto de este Sacramento Santísimo: *Qui voto propositum illum celestem panem edentes, fide viva, que per dilectionem operatur fructum eius, & utilitatem sentiunt.* No reparais que se ha de llegar con Fè? Este es el primer acto que pide esta espiritual comunión: *Fide.* No veis que se ha de llegar

D. Th. opus. 18. cap. 9. Alber. Mag. serm. 9. de Euchar. Origen. bo. 3 in Cant. Eccl. 49. Psalm. 110. Alber. Mag. serm. 4. de Euchar. D. Th. opus. 18. cap. 4. Cant. 1. Cant. 1. & 2. Bern. ser. 47 in Cant. Bern. ibid.

Luce 21.

Leo. serm. 7 de Passion.

Simil.

Aug. lib. 2. de sermib. Manich. c. 8

a comer el pan celestial? Esta es la confederación que ha de tener: *Edentes.* No advertis que ha de desearse comer este pan divino? Esto es el deseo eficaz con que se ha de venir: *Voto.* No ois que ha de ser la Fè, no muerta, sino viva? Este es el afecto principal del divino amor, y por el que vive la Fè: *Fide viva, que per dilectionem operatur.* Luego se han de juntar actos de Fè, de confederación, de vivo deseo, y de amor de Jesu Christo sacramentado, para esta comunión espiritual? Si, Catholicos: que de esta fuerte se logran los frutos, y vitalidades de esta espiritual comunión: *Fructum eius, & utilitatem sentiunt;* y de esta fuerte se dispone la alma, con el olor de esta soberana comida, para los mayores frutos, y vitalidades que comunica este divino manjar al que realmente le recibe con esta disposición: *Vere est cibus.* Individuemos ya.

§. III.

PIDE LO PRIMERO LA Comunión espiritual exercicio de actos de Fè.

10 LO primero (almas) que se ha de exercitar son los actos de Fè de Jesu Christo Señor Nuestro, Dios, y Hombre; pero le debe advertir (dize divinamente el Seráfico Doctor San Buenaventura) que no todo acto de Fè de Jesu Christo compone la comunión espiritual; porque ha de ser acto de Fè de Jesu Christo Sacramento hecho comida del hombre en este soberano Sacramento: *Non quilibet actus credendi manducare nos facit, nisi ille sit qui est ipsius carnis Christi pro nobis ad redimendam, exposita in cruce, & ad respiciendum in altari.* Aqui es donde la Fè exercita aquella vista de lince, que advirtió en ella San Bernardo, con la que penetra lo mas escondido de este inefable mysterio: *Videte quam occulta sit fides, quam lineo oculo habeat.* No le embarazan las mysteriosas tinieblas en que se halla la razon natural, para ver, conocer, y adorar a todo vn Dios Hombre, oculto en aquellos accidentes; porque como la factilla del reloj atiende al norte, sin que le impidan paredes, nubes, ni distancias: como la flor del Sol le busca, le halla, le mira, aunque mas le oculten nubes, y tinieblas: así, y mejor la Fè conoce, halla, y atiende a Jesu Christo Nuestro Señor oculto en la nube de los accidentes, y entre la noche obscura, y tinieblas de la razon na-

Bona. in 4. dist. 9. art. 1. q. 2. Turrec. tra. de Euchar. c. 6. de serm. 1. de Ver. cor. sec. sup. 2. Theoph. Rayn. to. 16 heteroc. sect. 1. p. 6. a. n. 3. Bern. ser. 1. de Epiph. Simil. Bern. li. 11 symb. 76. Balduin. in Math. 18.

Bernar. ibi. Conc. sess. 13 cap. 8.

tural; porque negándose al juyzio que procede de los sentidos, solo atiende a la voz de Dios verdad infalible, que afianza en su infinita autoridad la certeza de lo que ha revelado de este inefable mysterio.

11 No os acordais que ordenó Dios a Moysés le descalçasse, quando apareció en la zarça? Sabéis porque? Quiso Moysés acercarse a ver el prodigio, y reconocer como era posible arder la planta sin consumirse: *Videbo visonem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Como es esto? Dezia: Fuego, y sin abrasar? Arder, y no consumirse? He de examinar la razon: *Vadam, & videbo.* Passad de la letra al espíritu. La Divinidad en la Humanidad vñidas hypostaticamente (dize San Leon) y lo divino no consume a lo humano: Dios Hombre en el talamo de Maria; y queda su virginidad intacta? Dios Hombre en este admirable Sacramento, y se conserva sin la sustancia propia los accidentes? Aqui de la razon: como puede ser? Descalçate (dize Dios) y lo fabrás: *Solve calcamentum de pedibus tuis.* Pero, ¿que haze el ir descalço, para penetrar los mysterios? Es, desnudarse de los afectos terrenos; para poder entender? Atsi San Bernardo. Es renunciar los vicios, y para no impedir la inteligencia? San Epiphanio lo dezia. Pero aun es mas. Fue estilo de los antiguos, descalçarse, en señal de que renunciava vno fu derecho, en especial en causas de matrimonio. Atsi lo hallamos en el libro de Ruth. *Quando alter alteri iurt suo cedebat solvebat vno calcamentum suum.* Aora entenderéis el secreto mysterioso. Tiene el entendimiento su derecho legitimo a la verdad para conocerla. Quería Moysés vsar de este derecho, para conocer los mysterios de la zarça. Dios le detiene, mandando que se descalce: *Solve calcamentum.* Porque? Porque no podrá penetrar aquellos mysterios la curiosidad de Moysés, sino renuncia el natural derecho que tiene el entendimiento a la verdad. Renuncie Moysés este derecho de su natural razon, y oyendo a Dios, entenderá lo que nunca entendiera vsando de su derecho: *Solve calcamentum de pedibus tuis.*

12 Ea, Catholicos. De esta fuerte se ha de exercitar la Fè, para la espiritual comunión: renunciando el derecho del juyzio por los sentidos, y creyendo con toda certeza la verdad de este divino mysterio, porque Dios la dize. Porque conociendo la alma que tuvo Dios fabiduria infinita para inventar este medio admirable de nuestro sustento espiritual: que tuvo bondad para quererle, y omnipotencia para

Exod. 3.

Leo. serm. 12 de Nativitate Epiph. 10. Epiph. ser. 1. de Laudib. ss. Virg. Theod. in Exod. 1. Ruper. ibid. li. 1. cap. 1. in Bernar. in sign. mag.

Epiphania in aneban. sine. Deliri. ad ag. 60. die. Ruth. 4. Deliri. ibid. ad ag. 113. Deut. 25. w. 7.

executarle: cree firmemente que debaxo de las especies sacramentales está verdaderamente Jesu Chrillo verdadero Dios, y Hombre; y dize exercitándolo esta Fè: creo que debaxo de este velo está realmente Jesu Chrillo mi Señor, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, y Divinidad. Creo que está allí presente el Hijo de Dios vivo, infinito, eterno, inmenso, todo poderoso, sabio, y santo. Creo que allí está mi Salvador, mi Padre, mi Maestro, mi Juez, y mi Glorificador. Y lo creo (aunque la razón no lo alcanca por el informe de los sentidos) porque el mismo lo ha revelado, y tengo certeza de que supo, pudo, y quiso ser alimento verdadero de los hombres, como lo dize: Caro mea verè est cibus. Fide.

§. IV.

LO SEGUNDO QUE PIDE LA Comunión espiritual es la consideración.

13 TODOS (parece que me dicen) creemos con esta Fè, y exercitamos estos actos. Sea así; pero pide mas la espiritual comunión. No dize Jesu Chrillo Nuestro Señor, que es comida verdadera este Sacramento? Vere est cibus. Luego le ha de comer el espíritu, para la comunión espiritual? Edentes, dize el Concilio. Pues este comer (dize San Buenaventura) pide la masticación del alimento, que es la consideración atenta de este manjar celestial: Ad hoc quòs quis spiritualiter manducet, requiritur recogitatio fidei. Y antes: Spiritualis masticatio est recogitatio cibi, scilicet carnis Christi; pro nobis exposita in cibum ad vesciendum. Yá se ve que el que come no se contenta con recibir el bocado en la boca. Haze mas: que le detiene allíalli le rebuelve vna, y otra vez: allí le desmenuza, le passa de vn lado à otro, y desta suerte (dize Guillelmo Parisiense) le dispone para alimentar. No passa así? Pues así ha de pasar en la espiritual comunión, dize San Alberto Magno. La Fè recibe este divino bocado de cita melaspero la meditación le mastica, le divide, le desmenuza, considerando las grandezas de este Soberano Mysterio, y ponderando vna, y otra vez la inmensidad de este beneficio de beneficios: Masticant spiritualiter carnem Christi (dixo con las mismas palabras Santo Thomàs) scilicet incarnationis eius sacramenta, & beneficia devotè meditando.

Vid. hic. ser. 4. n. 17.

Bonav. in 4. dist. 9. ar. 1. n. 2.

Simil.

Guil. Parisi. tr. de Euchar. cap. 1. & 7. Alber. Mag. serm. 18. de Euchar.

D. Th. opus. 86. cap. 129.

14 No es esto lo que leemos en los Proverbios? Quando fueres convidado à la mesa del Principe (dize Salomon) atiende con diligencia à los platos que te ponen delante, y pon en tu garganta vn cuchillo: Diligenter attende que apposta sunt ante faciem tuam, & statue culturum in gurgure tuo. Que hable de esta mesa soberana del Principe de las eternidades Christo Jesus, lo supongo con San Buenaventura; y que hable de la comunión espiritual, se ve en que no dize que atienda à lo que realmente come; sino à lo que tiene delante para comer: Ante faciem tuam. O, y lo mucho que tiene que atender, y considerar el Christiano Ay que considerar (dize el Serafico Doctor) todo lo que vimos que confesava la Fè: Apposuit ante faciem nostram corpus, sanguinem, animam, & divinitatem suam. Ay que atender el extremado amor con que este soberano Principe se nos da en comida, para alimentarnos, fortalecernos, y vivificarnos: Considera extimam caritatem, quam nobis in hoc convivio ostendit Christus. Bien está; pero porque se ha de poner el cuchillo en la garganta? Yá lo dize el Serafico Doctor. Por que está atención, y consideración ha de ser como vn cuchillo, que divide en partes el mysterio, distinguiendo varias cosas en este divino pan: Debet concurrere discretè diiudicatio. Ea, divide la consideración, como cuchillo, que esta es la espiritual masticación. Sabéis como? Con estas quatro preguntas: Quien? A quien? Què? T à què? Preguntese la alma: Quien es el Señor que se da à si mismo en esta mesa? El Criador de todas las cosas: el Rey, y Señor de todo lo criado: Vn Dios de infinita Magestad, y perfección: Vn Dios Hombre amante de los hombres: Diligenter attende. Otra división: A quien se comunica? A mi, que soy polvo, y ceniza, pecador, ingrato, y vn abismo de miserias: Diligenter attende. Buella el cuchillo: Què le mueve à comunicarle? No su interés, que no tiene necesidad de mi; sino puro amor, y deseo de mantenerme en su gracia, para glorificarme eternamente: Diligenter attende. Otra vez: A què fin se comunica? A comunicarme el fruto de su Pafsion, y los dones preciosísimos que ofrece en esta mesa: Diligenter attende. Divide la alma con la consideración este beneficio de esta suerte: que así masticará este manjar, como lo pide la espiritual comunión: Statue culturum. Debet concurrere discretè diiudicatio. Vere est cibus. Edentes.

Prov. 21. Amb. lib. 1. ofe. cap. 23 Aug. tra. 47 & 48. in Ioan. Barber. bit. num. 687.

Bona. colac. 14. & 89. in Ioan.

Bonav. ibid. Rost. tom. 2. tr. 11. cap. 6.

(S)

§. V.

§. V.

REQUIERERE PARA LA ESPIRITUAL COMUNION DESEO QUE SEA EFICAZ.

15 PASEMOS à lo tercero, que dize el Santo Concilio, que es el deseo de comulgar realmente: Voto celestem panem edentes. Este ha de ser (dize San Buenaventura) vn deseo vivo, agudo, eficaz, fervoroso, de recibir à Jesu Chrillo Nuestro Señor en este inefable Sacramento: In hac sumptione debet acui fervorose ipse appetitus. De faerte, que (como dize muy bien Cabasilas) no comulgan espiritualmente todos los que desean comulgar, sino que es menester que sea eficaz este deseo, quanto es en sí de fuerte, que comulgarán en la realidad si pudieran. Este deseo eficaz es la hambre, y sed de esta comida, y bebida soberana, que tanto encomienda la divina Escritura, como medio para los bienes espirituales: Famelic saturati sunt. Animam esurientem satiabit bonis; pero requiere esta hambre de deseos vn vacío de los afectos viciosos; porque (como dixo Salomon) vn estomago lleno desprecia ayn la dulçura del panal: Anima saturata calcabit farum; y mal podrá (dize San Bernardo) desear con hambre à Jesu Chrillo N. Señor vn corazón que está repleto del alimento tofo de los vicios: Quomodo potest esurire, vel sitire Christum plenus quotidiè siliquis porcorum? No solo requiere vacío, sino apencia de esta divina comida; que el enfermo se conoce tiene muchas veces vacío el estomago, y no apetece alimento: Debet acui fervorose ipse appetitus.

Suar. in 3. p. 78. disp. 62. sect. 1. Bonaven. in Ioana. coll. 34. & 89. Cab. expos. liturg. c. 42 Theo. Rayn. to. 16. sect. 1. p. 6. n. 8.

1. Reg. 2. Psal. 106. Guil. Parisi. tr. de Euchar. cap. 1.

Prov. 27. v. 7.

Psal. ep. 2.

1. Reg. 2.

Amb. apolo. 2. de Dav. cap. 7.

bas elementum, sed sanguinem Christi. Era la sed de David (dize S. Ambrosio) no del agua de la cisterna de Bethlem, sino de la sangre de Jesu Chrillo, que avia de comunicar despues en el Altar este Señor. Vè que le traen; no à Jesu Chrillo, sino la agua material, y por esto no la bebe: Noluit bibere; porque sabe que conservandose vacío de esta agua de la tierra, conservará mas viva la sed ardiente que tiene de Jesu Chrillo: Non bibit oblatam aquam (escrivia S. Ambrosio) significans sitire se Christi sacrificium, non naturæ floentum. O almas! Trabajemos por tener este vacío de los afectos viciosos, y excitemos luego deseos ardientes de recibir à este soberano Señor. Estos eran (dize S. Ireneo) los deseos de Maria SS. quando el milagro de las bodas de Chana de Galilea: Fereore quòd am ferebat. Despara bibendi sanguinis Christi poculum. Y estos eran los deseos que manifesto este Señor de recibirle à si mismo Sacramento: Desidero desisteravit hoc Pascha manducare vobiscum; pues (como dixo Tertuliano) ninguna otra cosa de la tierra podia su Magestad desear con tanta eficacia, sino à si mismo: Indignum enim est quid aliud concupisceret. O, aprendamos à desear, para hazer como se debe, esta espiritual comunión! Queréis aprender?

Ibidem

Ioan. 2.

Iren. lib. 3. cap. 13.

Luca 22. Drog. de sacram. cram. Doria Pass.

Tert. lib. 12. cont. Marc.

17 Digamos! repetamos con David: Quomodo desiderat servus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea te, Deus. Que deseamos las aguas de este Sacramento, que son las fuentes del Salvador, que dixo Isaías, de la fuente que el ciervo delea las fuentes de las aguas. Pero por qué hemos de desear como el ciervo? Id notando, que explica así los deseos ardientes, que nacen de la Fè, y consideración. Llamó la alma Santa de los Cantares à Jesu Chrillo Señor Nuestro racimo de la Isla de Chipre en las viñas de Engaddi: Botrus Cypri dilectus meus mihi. Es comparación extranjera; porque si Engaddi está en la Tribu de Judá, cerca del mar muerto, como dize Adricomio, con San Geronimo, como dize que está en las viñas de Engaddi, siendo el racimo de Chipre, que está tan apartada, y distante? Porque la Fè de la alma sabe acercar estas distancias con la Fè. Los ciervos (dize Plinio) quando pasan por el mar à la Isla de Chipre, van llevados, no de la vista de la Isla, sino del olor, y fragancia de su tierra; y atraídos de este olor, desean con eficacia, y caminan nadando à gozar de la fragancia de la Isla: Hoc maxime notatur Cyprium tractantibus (escrivia Plinio) nec videt terras, sed in odorem earum natant. Veis aquí el deseo del alma, como el del ciervo: Quomodo

Psalm. 42

Isa. 12

Cant. 7. Clem. Alex. li. 2. pedag. cap. 2. Hieron. de loc. Hebr. Adricom. in Trib. Iud. n. 116.

Plin. lib. 8. cap. 32. Lucan. li. 5. symb. 232. Picin.

Et mo.

modum desidero cervinus; porque desea eficazmente este divino alimento, no por lo que registra la vida, sino por lo que huele la Fe: *Nec vident, sed in odorem nasunt.* Mas dize San Juan Chrysostomo. Nace la grande sed que tiene el ciervo, del calor de las serpientes que come. Come (dize) la alma la serpiente, que es la prudente, y atenta consideración; y tendrá la sed, y deseo que conviene para comulgar: *Serpentem, qui intelligit gentia, apprehenditur comede, & poteris sitire Dei desiderium.* Ea, digamos con David, que deseamos como el ciervo; porque deseando por lo que se cree, y se considera en esta mesa divina, corre la alma, bracea nadando, por llegar a satisfacer su sed: *Quemadmodum cervinus.* Dilate el corazón la boca con sus ardientes deseos, y se hará capaz de que se llene Dios de sus dones, como explica San Geronimo el *dilatato tuum, & implebo illud.* Llegue con esta hambre (dize Origenes) y experimentará los efectos de esta celestial comida: *Quasi ad cibum copiosam famis scens, bene o panas. Verè est cibus. Voto edentes.*

Chrys. hom. in Psal. 42.

Psalm. 80. Hiero. Glos. ibi. Orig. hom. vnic. in lib. Reg.

§. VI.

LA COMUNION ESPIRITUAL PIDE ejercicio de verdadero fervoroso amor.

PERO aun es menester mas que la Fe, la consideración, y el deseo. No veis que dize el Concilio, que ha de ser viva la Fe, para esta espiritual comunión: *Fide viva.* Pues es el amor la vida de la Fe: *Quæ per dilectionem operatur;* y así es menester que la alma ejercite el amor, para la comunión espiritual; porque (como dize el Doctor eximio Padre Suarez) no se llama comunión espiritual porque lo es el modo solamente, sino principalmente por la mayor unión que consigue la alma con Jesu Christo, y esta no se consigue sino por el amor. No escuso sus doctísimas palabras: *Non tantum dicitur sumptio spiritualis, quia spirituali actu seu modo fit; sed præcipue, quia parit fructum spirituale maiori unionis cum Christo: hunc vero fructum non habet, nisi ex charitate oratur.* Es lo que dixo San Buenaventura, que, siendo Jesu Christo Nuestro Señor en este admirable Sacramento, comida verdadera: *Verè est cibus,* el comerle espiritualmente, ha de ser a semejança de la comida corporal; porque como en esta no basta la ma-

Suar. in 1. p. q. 78. art. 6. disp. 62. sit. 1.

Guil. Paris. tr. de Euch. cap. 12.

tificación, para que sea comer, sino que se ha de seguir la incorporación; así para comer espiritualmente, no basta la masticación espiritual, que es la consideración de lo que la Fe cree, y confiesa en este Sacramento, sino que se ha de seguir la incorporación espiritual, que se hace por el amor: *Ad hoc quod quis spiritaliter manducet, requiritur recogitatio fidei, & affectio charitatis. In primo est masticatio, in secundo incorporatio; & ex his duobus integratur spiritualis manducatio.*

Bonav. in 4. disp. 9. art. 1. q. 2. disp. 24. q. 3.

19 Este sagrado amor se explica, Fiellos, por varios actos, y afectos. Ya gozándose la alma de la bondad, caridad, labiduría, poder, y liberalidad de Jesu Christo N. S. que resplandecen en este soberano combite. Ya anhelando fervorosamente por estar vnida con su divina Magestad, para serle semejante en la practica de todas sus virtudes. Ya deseando que todos le conozcan, reverencien, y amen en este Sacramento, para que gozen de los grandes bienes que en él están encerrados. Ya ofreciéndose con verdad à tener en todas las cosas vn mismo querer, y no querer, con este Señor, poniendo la alma todo su gusto en cumplir el suyo divino. Diga la alma con afecto intimo: O Salvador mio dulcísimo! Quien me diéste alas de paloma; para bolar, y desear dentro de tí corazón! Quien te amara con todo el corazón, con toda la alma, con todo el espíritu, y con toda su fortaleza! Amote, Jesu mio, por la bondad que en este Sacramento descubres, por el amor que aqui me muchas, por los beneficios que aqui me hazes, por los males de que me libras, por los bienes que me prometes, y porque quieres que yo te ame.

Puent. 1. p. modit. 34. punct. 3.

20 Pero se ha de advertir, que este amor es aquel rio que dixo David, cuyo impetualegra la Ciudad de Dios: *Fluminis impetus latificat civitatem Dei;* porque para tener la alegría, y gozo espiritual la Ciudad de Dios, que es la alma (como dixo San Agustín) ha de correr por ella el amor, como corre el rio. Lo entendéis? Como rio ha de correr el amor? Si. Es porque de la fuerte que el rio corre al mar, que es su centro, sin callar; así el amor del alma ha de caminar incessantemente à vnirse con su centro Dios: Por mas es, dize Hugo Cardenal, porque dize mas David. No dize que la alegría de la Ciudad es porque passa el rio, por ella, sino porque corre con impetu esse rio: *Fluminis impetus latificat.* Aveis reparado en lo que haze el rio con impetu? Corre mas apresurado: vence todos los esfuerzos. No es así? Pues mas haze, dize el Santo

Greg. lib. 19. mor. cap. 84.

Simil.

Job;

Job 14. Simil.

Job; porque va gasteando la tierra por donde corre: *Abluens paulatim terra consumitur.* El rio, que corre remiso suele aumentar la tierra por donde passa; pero quando corre con impetu, venciendo que no solo va apresurado, y venciendo los esfuerzos, sino que se lleva las casas, arranca de raiz los arboles, y va gasteando la tierra. Véis ai como ha de ser el amor para comulgar espiritualmente. Vn amor, si es tibio, y remiso, podrá tener dulces aguas de afectos amorosos; pero conforme con esta dulçura mucha tierra. No, almas: *Fluminis impetus.* Sea el amor vn rio impetuoso, que corriendo con fervor derribe fabricas mundanas; arranque de raiz afectos desordenados, y consuma las aficiones de lo terrene. En una palabra: Sea amor que mortifique pasiones, y apetitos; corra apresurado, sin esfuerzo, à vnirse en gozo substancial, con su centro Jesu Christo en esta espiritual comunión: *Fluminis impetus latificat civitatem Dei.* Hugo Cardenal: *Diçitur flumen, quia terrenitatem corrudit, & consumit in coram boni. Verè est cibus. Fide viva.*

Hug. Card. in Psal. 45.

§. VII.

EFFECTOS DE LA COMUNION espiritual, aunque mejores que los de la real Comunión.

21 **E**A, Catholicos: esto es lo que requiere de nuestra parte esta comunión espiritual: Ejercicio de Fe, de consideración atenta, de deseos eficaces, y de fervoroso amor. Que corresponde al alma de parte de Jesu Christo Señor Nuestro: El Santo Concilio dize, que recibe la alma que comulga espiritualmente el fruto, y utilidad de este Sacramento inefable: *Fructum eius, & utilitatem sentiunt.* Pero que fruto es este? Frutos maximos les llama el Catechismo Romano: *Maximos eertè utilitatis fructus consequuntur.* Que reís faberos? Pues suponed antes esta verdad: que por maximos que sean los frutos de la espiritual comunión, ni son todos los que se reciben en la comunión real, como dize el Catechismo: *Non omnes, ni sunt tan copiosos, como dize el Concilio: Quo fructus ubertior;* porque (como dize el Angelico Doçtor) mas cumplidamente causa sus efectos este Sacramento realmente recibido, que solamente deseado: *Plentius inducit Sacramenti effectum ipsa sacramenti Desper. Eucharist.*

Conc. Trib. sess. 13. c. 8.

Catechism. Rom. 2. p. num. 54. Belarim. 1. par. Doçtor. tr. 2. c. 4. Catechism. ibidem. Concil. sess. 22. c. 6.

D. Th. 2. p. q. 89. art. 1. ad 3.

si suscepro, quam solum desiderium.
22 Y se veia en dos imagenes de ambas comuniones. Ya sabeis que dió Jesu Christo Señor Nuestro la salud al criado del Centurion: *Sanatus est puer;* y que la dió tambien en casa de Zacheo: *Hodie salus domui huic facta est.* Observad agora la diferencia. En casa de Zacheo es la salud para toda la casa: *Salus domui;* pero en casa del Centurion es solo para el criado: *Sanatus est puer.* Fue ataco distinta la disposicion? No lo parece; porque si Zacheo tuvo grande Fe, como hijo de Abraham, como dixo el Venerable Beda: *Filius Abrahæ dicitur, qui ritus est fidem imitatus;* la Fe del Centurion (dize Rabano) fue tan grande, que mereció ser la medida del beneficio: *Secundum mensuram fidei fiat tibi.* Y si Zacheo excitó deseos, y afectos, como dize San Ambrosio: *Iam viderat affectum;* tambien los excitó el Centurion, dize San Juan Chrysostomo: *Desiderium vite representavit.* Como, pues, en semejante disposicion; es en vno el beneficio estrecho, y en el otro dilatado? Lo dixo vn Expositor docto. Porque en casa de Zacheo entró realmente Jesu Christo, y no entró realmente en casa de el Centurion; Entró en casa de el Centurion por Fe, y por deseo: en casa de Zacheo à mas de entrar por Fe, y por deseo, entró Jesu Christo en la realidad; y así, aunque fue semejante la disposicion, fue mas copioso el favor donde entró en realidad, que donde entró solo por la Fe, y el deseo: *Causa differentia plana est (scrivio el Expositor) illic enim solum per fidem susceptus est à Centurione; in domo vero Zachæi præsens fuit.* Véis, almas, en este symbolo, la diferencia de la comunión real, y la pura espiritual? Esto se entiende en semejante disposicion: que tal puede ser la disposicion de el que comulga espiritualmente (dize Taulero) que recibe mas copiosos frutos de gracia, que el mismo, ó otro que comulgue realmente con menor disposicion: *Fortassis multo uberiori cum fructu, quam si sacramentaliter percepisset.*

Math. 8. Luc. 7.

Beda in Luc. 7.

Raban. in Math. 8.

Amb. in 9. Luc. Chrysost. in Math.

Caro. Vall. in 14. n. 30.

Puent. tom. 4. perf. tr. 2. cap. 14.

Gertrud. lib. 3. cap. 38. Enric. Sufos. Dial. c. 24.

Radrig. tom. 2. tr. 5. cap. 15. Taul. jerem. 2. del SS. Sacram.

Luc. 7.

to lo refiere Manardo; y no le hallan repugnancia: Guillermo Pariffense, y el Padre Theofilo Raynaudo. Quanto mas frutos recibira la alma con el olor, con la Fè, y el deseo amoroso de este divino pan? Pero individuos mas efectos de este olor, que no acaso llamamos flor de hartura, y satisfacion en los Cantares: *Ego flos campi*. Cypriano Monge: *Flos saturatus*; porque aun el olor solo da satisfacion al alma.

24 No sabeis, Fieles, que dixo David, avia dispuesto Dios esta soberana mesa, contra todos sus enemigos? *Mensam adversus eos qui tribulant me*. Es porque fortalece, comiendo en ella, para vencerlos? No solo esto, dize David, que aun solo mirada con viva Fè, tiene virtud para triunfar de todos. Por esto dize, que se la puso a la vista: *Parasti in conspectu meo mensam*. Es el racimo admirable de las viñas de Engaddi, que aun en flor (como dize San Bernardo) ahuyenta con su olor a las serpientes: *Hic odor serpentes fugat*; porque el olor la Fè viva de esta mesa soberana haze huir a las serpientes infernales. O, avivemos la Fè, para triunfar de nuestros enemigos todos, que huye el demonio de los que mira comulgar en espíritu con esta viva Fè! *Hic odor serpentes fugat*. Mas dize San Cypriano: Comulgar con esta Fè, y ardiente hambre, y deseo, reprime en la alma los desordenados apetitos; porque la hambre del divino pan, le haze sentir menos la hambre de los viciosos gultos de la tierra: *Ita singulari fame, illo uno appetitu tenetur, ut deinceps felles peccatorum vorareat pocula, & omnis sapor delectamentorum carnalium sic ei quasi rancidum*. Es el misterio del manna del que escrivi el Padre Lorino, era de color de diamante, simbolo de este inefable Sacramento; porque el diamante (dize San Agustin) puesto a la vista de la piedra imán, reprime la inclinacion de la piedra para atraer el hierro: *Quando iuxta magnetem ponitur Adamas, non rapit ferrum*; y este Sacramento inefable, aun a la vista solo, reprime las viciosas inclinaciones del alma, con las que atrae así los yerros de los vicios.

25 Mas. No solo reprime la inclinacion a los vicios, recibido espiritualmente con la Fè viva, sino fecunda al alma para el exercicio de las virtudes. Llame se palma Jesu Christo Señor Nuestro: *Ita palma florebit*. San Alberto Magno: *Christus palma*; y tambien se llama palma la alma Catholica: *Statura tua assimilata est palme*. Sabeis por que? Ay en las palmas Espolo, y Esposa, que fructifica por su Espolo, y la fecundidad del alma para la virtud le viene de Jesu

Chiristo. Pero de que fuerde? Como la palma, dizen San Basilio, y San Ambrosio. La palma esposa; a vista de la palma espolo, inclina sus ramas, y como que desea abrazarle (dize San Basilio) y con esto se fecunda: *Quasi gestantem, atque amplexum maris percipientem*. Luego basta para fecundar al alma en la virtud el deseo ardiente de abrazar, como palma Esposa, a su divino Espolo Jesu Christo en este Sacramento? Diganlo los experimentados, mientras pasado a mas; porque no solo fecunda en esta espiritual comunion, sino llega a vicia conlgo mas y mas, con la vnion amorosa, dize el doctissimo Suarez: *Parit fructum spiritualem maioris unionis cum Christo*. Es muy de notar lo que dize la alma Santa al empezar su Cantico amoroso. Explica fu deseo que la via a si Jesu Christo su Esposo en este Sacramento de amor: *Osculetur me*; y inmediatamente passa a hablar a su Magestad como presente; y no solo como presente, sino comunicandole las delicias de su corazon: *Quia miltura sunt ubera tua vino*. No reparais? Quando desea, habla en tercera persona, como de ausente: *Osculetur me*. Como tan luego habla de la experiencia presente de su divino Espolo? *Meliora sunt*. Le recibio en la realidad? No, dize vn docto Expofitor; pero experimento luego en la realidad sus espirituales delicias, por averle recibido espiritualmente con el amoroso deseo: *Quia qui vniusmodi sicuti aviditate ad Eucharistiam accedit, mox nimiam vnius Sacramenti dulcedinem, experitur*. Veis como consiguio la Esposa con el deseo la vnion?

§. VIII.

LA COMUNION ESPIRITUAL es excelente disposicion para comulgar realmente.

26 O Almas, y quanto debeis disponeros a estos efectos admirables de la comunión espiritual! Subid, como la varita recta de humo de varias confecciones, a que se compara la Esposa en los Cantares, a la vista del amoroso fuego de esta soberana mesa: *Sicut virgula sumi*. Subid como humo, por la obsecridad de la Fè: como humo de confecciones varias, por las varias consideraciones: como vara recta de humo, por la rectitud del deseo: y como vara de humo caliente, por lo ardiente del amor: *Sicut virgula sumi*; que

Psalmo 91. Alb. Magn. lib. 12. de Laud. Bear. M. cap. 6. S. 1. Cant. 7.

Eypr. ser. de Cant. Dom. Lorin. in Num. 11. Orig. lib. 2. in Job. Aug. lib. 12. de Civ. e. 4. Pic. lib. 12. symb. 22.

Psalmo 22. Cant. 1. 2. Bern. serm. 60. in Cant.

24. March. li. 18. 19. 6. Theodor. 27. Tugob. tom. 6. ser. 1. de accid. p. 2. Guil. Paris. r. de Sac. c. 1. ser. Cant. 2. Eypr. Monach. lib.

fi vemos bajar por la vara de humo el fuego a encender la candela de donde sube, el fuego amoroso de Jesu Christo Sacramentado baxara por estos afectos: a que? A ahuyentar, como fuego, las fieras infernales, a defecar, como fuego, la viciosa humedad de los apetitos: a fecundar, como fuego, la tierra del corazon: y a inflamar, y vnir por amor al alma que en espíritu le recibe: que por esto dixo San Chrylostomo, estava llena de fuego espiritual esta mesa: *Hac mensa plena est igne spirituati*. Subid asì; y subid a todas horas, exercitando estos actos, que a todas horas podeis (dize Guillermo Abad) recibir a Jesu Christo espiritualmente con grande provecho vuestro: *Si vis, & vera vis, omnibus bonis tam diu, quam noctis, hoc tibi in cella tua praesto est*. A este fin nos enseñó Jesu Christo Señor Nuestro que pidiessemos todos los dias este pan sobrestancial de la comunión: ya se ve que si hablara de comunión real, no deberiamos, aviendo comulgado oy, bolverte a pedir. Luego le pedimos espiritual, porque le podemos así recibir a todas horas, para recibir aquellos admirables efectos: *Da nobis hodie*.

27 Ultimamente, Catholicos: Si tales frutos se perciben en esta espiritual comunión, quales seràn los que percibirà la alma, trayendo esta disposicion para la comunión real? Si vsta solamente la serpiente de metal, imagen de Nuestro Redemptor, conseguian los hombres la salud, que serà recibir al mismo Redemptor realmente dentro de si? Sea aquella vsta de la Fè amorosa la disposicion para venir a comulgar. Imitad a la golondrina (dize Hugo Victorino) que buela a lo alto para comer:

Simil. Bore. lib. 6. redact. a. 4. Basil. bo. 1. in Hexam. Amb. lib. 1. Hexam. cap. 23. Chryf. serm. de S. Pab. gon. Guil. Abad. S. Theodor. lib. ad frat. cap. 100. Tert. lib. de orat. Dom. Aug. lib. 2. de ser. Dom. in mont. Cyp. tr. de orat. Dom. Math. 6.

Num. 21.

Basil. bo. 1. in Hexam. Amb. lib. 1. Hexam. cap. 23.

Suar. in 2. p. q. 78. Mis. 61. ser. 1.

Cant. 1. Theod. lib. Eypr. serm. de Job. Bern. ser. 90. in Cant.

Escr. in Joan. 6. lib. 1. ser. 1. 29.

Cant. 7. Guillelmo Abad. lib.

Hieron. ep. 10.

In aere harena escas edit. Bolad con los afectos para llegar a comulgar fructuosamente. O mejor dire, ò os dize Jesu Christo Señor Nuestro lo que a los Apostoles dixo: *Accipite, & comedite*: recibid, y comed; que fue dezir, como explica el Papa Innocencio Tercero: comed, y bolded a comer: comed espiritualmente este pan divino, para llegar a comer en la realidad: *Ac si diceret: comedite, iterumque comedite, utraque vobis Sacramenti comestione insinuans*. Elto serà executar lo que ordenava Dios en mysterio en la antigua ley, que pudiesen incienso muy puro sobre los panes de la proposicion, sombra de este divino Sacramento: *Pones super panes tuos lucidissimum*; porque quiere su Magestad que esten juntos el incienso y el pan, la oracion, y la comunión: que se junte la Fè, la confidacion, el deseo, y el amor, para que las almas lleguen a comulgar realmente, despues de aver hecho la comunión espiritual. Juntense estas dos comuniones, y experimentarais, almas, indecibles frutos de este inefable Sacramento. Sea este vuestro mas frecuente exercicio, al oír Missa, al entrar en las Iglesias, al recogeros en vuestra casa, y principalmente al llegar realmente a comulgar: que entrando este Señor en vuestro pecho, con esta disposicion, os llenarà de sus dones, os fortalecerà para triunfar de vuestros enemigos, vencerà vuestros apetitos viciados, os vnirà a si con la especial vnion que aqui pretende, os comunicarà sus virtudes, su imitacion, su divina vida, con crecidos aumentos de su gracia, a que corresponderàn crecidos grados de gloria: *Quam mihi, &c.*

Hugo Viti. lib. 1. de best. 1. 41.

Matth. 26.

Innoc. lib. 4. de Sacram. Alt. mystico. cap. 14.

Lavin. 240. Puert. tom. 1. perf. tr. 4. cap. 2.

